



¿Es posible que tanta diversión prepare a mi hijo para la escuela?

Alguien dijo una vez: “La música es el sonido de los sentimientos”. Ésta es una manera sencilla de que los niños piensen acerca de la música y los movimientos. Los golpes fuertes de un tambor podrían representar la rabia, o los toques divertidos y acompasados podrían sonar a felicidad y bienestar. Independientemente de la música que escuchen, cuando los niños cantan, bailan, tararean y “sienten” la música, aprenden cómo se mueve el cuerpo. Aprenderán a seguir instrucciones mediante el movimiento y a mejorar la coordinación física, incluso el equilibrio y la flexibilidad.

¡Pruébenlo en casa!

- **Bailen usando pañuelos.** Busque algunos pañuelos que puedan usar para divertirse. Pongan música. Muévase por la habitación usando los pañuelos de la manera que deseen. Propóngale a su hijo que sostenga los pañuelos en una mano, luego que cambie de mano, arroje los pañuelos al aire y vea cómo caen suavemente al suelo.
- **Jueguen a “Ábrelas y ciérralas”.** Inventen una canción o tonada. Con las manos estiradas delante de ustedes; ábranlas y ciérrenlas al ritmo de la canción. Se juega así: Ábrelas, ciérralas. Ábrelas, ciérralas [abran y cierren los puños]. Da un pequeño aplauso, aplauso, aplauso. [Aplaudan con las manos] Ábrelas, ciérralas. Ábrelas, ciérralas. ¡Escóndelas entre las piernas! [Coloquen las manos entre las piernas].
- **¡Hagan un desfile!** Quizá en la casa tengan un tambor, sonajeros, una pandereta, un platillo u otros instrumentos de percusión. Si no, pueden hacer un tambor e instrumentos con ollas, sartenes y cucharas de madera de la cocina. Marchen por la casa cantando canciones que sepan y les gusten.



¿Es posible que tanta diversión prepare a mi hijo para la escuela?

Alguien dijo una vez: “La música es el sonido de los sentimientos”. Ésta es una manera sencilla de que los niños piensen acerca de la música y los movimientos. Los golpes fuertes de un tambor podrían representar la rabia, o los toques divertidos y acompasados podrían sonar a felicidad y bienestar. Independientemente de la música que escuchen, cuando los niños cantan, bailan, tararean y “sienten” la música, aprenden cómo se mueve el cuerpo. Aprenderán a seguir instrucciones mediante el movimiento y a mejorar la coordinación física, incluso el equilibrio y la flexibilidad.

¡Pruébenlo en casa!

- **Bailen usando pañuelos.** Busque algunos pañuelos que puedan usar para divertirse. Pongan música. Muévase por la habitación usando los pañuelos de la manera que deseen. Propóngale a su hijo que sostenga los pañuelos en una mano, luego que cambie de mano, arroje los pañuelos al aire y vea cómo caen suavemente al suelo.
- **Jueguen a “Ábrelas y ciérralas”.** Inventen una canción o tonada. Con las manos estiradas delante de ustedes; ábranlas y ciérrenlas al ritmo de la canción. Se juega así: Ábrelas, ciérralas. Ábrelas, ciérralas [abran y cierren los puños]. Da un pequeño aplauso, aplauso, aplauso. [Aplaudan con las manos] Ábrelas, ciérralas. Ábrelas, ciérralas. ¡Escóndelas entre las piernas! [Coloquen las manos entre las piernas].
- **¡Hagan un desfile!** Quizá en la casa tengan un tambor, sonajeros, una pandereta, un platillo u otros instrumentos de percusión. Si no, pueden hacer un tambor e instrumentos con ollas, sartenes y cucharas de madera de la cocina. Marchen por la casa cantando canciones que sepan y les gusten.

